

Escenarios, encuentros y prácticas de acción colectiva en un espacio social complejo de la comunidad indígena, Altos de Chiapas, Chiapas, México

Scenarios, Meetings and Practices of Collective Action in a Complex Social Space of the Indigenous Community, Altos de Chiapas, Chiapas, Mexico

EDITH CERVANTES TREJO

Estancias Posdoctorales por México - CONAHCYT

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Unidad Sureste

ORCID: 0000-0003-1262-6783 / edithcervantest@gmail.com

RESUMEN: Este trabajo explora la acción colectiva que estructura a la unidad social de la “patrilinea limitada localizada” inmersa en el tejido social de la comunidad indígena, sustentada en encuentros de parte o la totalidad de esta unidad social y que ocurre en escenarios colectivos del complejo habitacional donde reside, denominado *Muk'ta yab na* en lengua tsotsil. Entre los hallazgos, se encuentra que las formas de apropiación del territorio hechas por la patrilinea en la comunidad indígena configuran a su lugar de residencia como un espacio social complejo, que abriga espacios colectivos de vida en donde ocurren procesos comunicativos sustentados por encuentros colectivos de elevado nivel de disponibilidad de presencia, que son coadyuvantes de procesos de socialización de conocimientos. La aproximación a prácticas de acción colectiva, a través de los esquemas interpretativos empleados por los actores de la patrilinea en el marco de un saber mutuo, revelan su papel de articulador social y la búsqueda de consenso, percibiéndose una cognición reflexiva en quienes las realizan, más allá de un cumplimiento normativo.

PALABRAS CLAVE: sede, escenarios, encuentros colectivos, acción colectiva.

SUMMARY: This work explores the collective action that structures the social unit of the limited patrilineal located immersed in the social tissue of the indigenous community, supported by meetings of part or all of this social unit and that occurs in collective scenarios of the housing complex where they reside called *Muk'ta yab na* in the Tsotsil language. Among the findings is that the forms of appropriation of the territory made

by the patriline in the indigenous community configure their place of residence as a complex social space that shelters collective spaces of life where communicative processes occur supported by collective meetings with a high level of presence availability, which are coadjuvants of knowledge socialization processes. The approach to collective action practices, through the interpretive schemes used by the patrilineal actors in the framework of mutual knowledge, reveal their role as social articulator and the search for consensus, perceiving a reflective cognition in those who perform them, beyond regulatory compliance.

KEYWORDS: Seat, Scenarios, Collective Meetings, Collective Action.

RECEPCIÓN: 22/01/2024

ACEPTACIÓN: 23/05/2024

doi: <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.64.2024/0011WX00S899>

Introducción

Este trabajo indaga la acción colectiva sustentada por el tejido social de los pueblos indígenas enfocada en la comunidad tsotsil mayense de Los Altos de Chiapas, haciendo eco al planteamiento de que la acción social es la tela de la organización social o de la vida colectiva (Giddens, 2012: 15). Con ello pretende explorar un plano diferente a la perspectiva jurídica sobre lo colectivo, que ha sido tratada en numerosos estudios sobre los derechos de los pueblos indígenas, entre ellos Aguilar (2005).

La acción colectiva se enmarca en las prácticas que ocurren en escenarios del espacio de vida de la patrilinea limitada localizada —también denominada grupo localizado de parentesco (Robichaux, 2005: 168, 172)—,¹ las cuales se sustentan por encuentros colectivos y se expresan en territorialidades cotidianas de la comunidad indígena poco exploradas. Esta unidad social, integrada por tres generaciones de lazo patrilineal, ha sido reportada empíricamente en prácticamente todos los grupos lingüísticos indígenas del área mesoamericana de México, Guatemala y el sur de Nicaragua (Robichaux, 2002: 75). Particularmente, los resultados de investigación hacen referencia a grupos localizados de parentesco de comunidades tsotsiles asentadas en el macizo montañoso de Los Altos de Chiapas, el cual forma parte de la frontera occidental del área lingüística y cultural maya (Paris y López Bravo, 2017: 40), y constituye un territorio ocupado desde épocas prehispánicas por los llamados Mayas de Las Tierra Altas (MacLeod, 1990: 45). Las comunidades que sirvieron de base a esta investigación son Chocó y Bach'em, pertenecientes a los municipios tsotsiles de Mitontic y Chenalhó respectivamente, las cuales comparten los rasgos de un patrón de poblamiento disperso a través de los parajes, que Florescano (1990) califica como un modelo enraizado en el posclásico maya. Este patrón de poblamiento ocupa gran parte de la extensión territorial de 3 717 km² que tiene el macizo montañoso de Los Altos de Chiapas (CEIEG), contrastando con el que presenta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, el cual es concentrado y corresponde a un

¹ Ambos términos se usan de manera indistinta en el documento.

núcleo poblacional mestizo asentado en un hundimiento del terreno denominado Poljé.² La frontera que establece la divergencia en la organización del territorio de la región alteña separa también a un territorio citadino de un territorio mayense atravesado por la marginación estructural,³ y se liga con una frontera lingüística, que manifiesta la diferencia entre dos formas de nombrar y ver el mundo por parte de los dos tipos de poblaciones que habitan la región.

Considerando el contexto de espacios sociales complejos configurados por la patrilocalidad y la propiedad colectiva en que ocurren las prácticas de acción colectiva, los conceptos que dan apoyo a esta indagación son sede y nivel de disponibilidad de presencia-copresencia (Giddens, 2011). El primero permite identificar los atributos de los escenarios de interacción del espacio de vida de la unidad social en cuestión, mientras el segundo aporta a la caracterización de encuentros colectivos, en los que los actores de manera inherente registran reflexivamente las prácticas que los convocan (Giddens, 2011: 41). En la caracterización de las prácticas se realiza una aproximación a los procesos comunicativos que ocurren en los escenarios de interacción.

El trabajo de campo y sistematización de datos que ampara esta investigación se realizó de octubre del 2022 a mayo del 2023. Investigaciones precedentes han servido de base para dar continuidad a la exploración de la temática propuesta. Entre ellas, prácticas de parentesco (residencia y herencia de la tierra) de estos grupos que dan cuenta de su incidencia en la organización del territorio de comunidades cafetaleras tseltales (Cervantes *et al.*, 2017) y reproducción de espacios biodiversificados ligados a acción colectiva de grupos domésticos en la comunidad tsotsil (Cervantes, 2022). Los datos del trabajo de campo provienen de entrevistas semiestructuradas hechas a miembros de la primera y segunda generación de la patrilinea, es decir, abuelos, hijos y sus esposas respectivamente, de la elaboración de genealogía y observación directa entre otras prácticas de recolección de datos aplicadas en campo.

***Muk'ta yab na*, un espacio social complejo organizado bajo propiedad colectiva y patrilocalidad**

El vocablo tsotsil y tseltal *Muk'ta yab na* 'lugar de la casa grande', identificado en campo, designa el lugar donde habita la patrilinea limitada localizada, integrada por los abuelos e hijos casados y su descendencia. Tal expresión refiere a la unidad

² San Cristóbal de Las Casas se ubica en una estructura de fondo horizontal formada por un hundimiento en bloque del terreno a partir de fallas regionales. Esta estructura se denomina poljé y forma parte del relieve cárstico, el cual es producto del predominio de procesos de erosión por disolución de un sustrato calizo (Jiménez Salas, 1984: 27). El poljé Teopisca es otra de estas formas cársticas que se encuentra en la región alteña. En ellas se han establecido los dos únicos asentamientos mestizos de la región.

³ Tal marginación se ejemplifica en la falta de acceso a servicios públicos. Ya que la planificación estatal para la dotación de servicios públicos a los asentamientos humanos está basada en la organización urbana del espacio. Y al tomar como base el grado de jerarquía urbana que cada uno alcance, en función del número de habitantes, deja fuera de dichos servicios a los núcleos de población diseminados en el área montañosa que frecuentemente oscilan de 150 a 500 habitantes (Cervantes, 2006: 158)

de residencia, la cual está conformada por un complejo habitacional de casas contiguas de grupos domésticos⁴ independientes configurado por la patrilocalidad y la propiedad colectiva (Cervantes *et al.*, 2017: 290).

En la región alteña, son abundantes los registros etnográficos realizados por destacados antropólogos sobre la morfología de esta unidad social, caracterizada en términos del lugar donde viven y de un principio normativo patrilineal de parentesco. En tal sentido Vogt (1966) identifica en los parajes del municipio tsotsil de Zinacantan al *sna*, unidad social constituida por dos o más grupos de domésticos. Collier (1976: 108) describe al *sna* de Apaz (paraje tsotsil zinacanteco) en términos de que “los hombres casados siguiendo una preferencia por la residencia patrilocal, establecen familia propia en sitios procedentes de las propiedades de sus padres”. Breton (1984) distingue en la comunidad tseltal de Bachajón al segmento de linaje y al linaje, nombrando territorios localizados al lugar donde viven, los cuales se caracterizan por un hábitat disperso.

Robichaux (2002: 72) plantea que la clave para entender la reproducción social de los grupos localizados de parentesco, constituidos bajo principios patrilineales, se encuentra al vincular el ciclo de desarrollo de grupos domésticos⁵ con el proceso de herencia o transmisión de patrimonio. En efecto, la fase de fisión del ciclo se vincula con la estructuración social de la patrilinea, a la que es inherente las prácticas de herencia que realizan *in vivo* los padres a sus hijos. De esta manera, la cesión de terrenos del vecindario de los padres para que los hijos construyan sus casas está en la base de la residencia patrilineal, mientras que la dotación de parcelas de uso agrícola se sustenta en la herencia patrilineal de la tierra. Por ello, se considera que en la base de la constitución del grupo doméstico se encuentran las prácticas patrilineales de residencia y herencia, puesto que configuran territorialmente el lugar donde habitan y trabajan sus miembros (Cervantes *et al.*, 2017: 288).

Aunque el principio normativo, que señalan los registros etnográficos citados, es un componente de la práctica de residencia patrilineal, el elemento constitutivo de ésta es precisamente la transmisión de patrimonio, es decir, la dotación del terreno para el emplazamiento de la casa del hijo —siguiendo a Giddens (2012: 137-138)—, recurso de asignación⁶ aportado como medio en la interacción social de la herencia,

⁴ Se usa el concepto de “grupo doméstico” para designar a la unidad social que habita una casa del complejo habitacional. El grupo doméstico puede estar constituido por una familia nuclear (padres e hijos) o extensa, y puede incluir otros miembros que no tengan lazos de parentesco (Cervantes *et al.*, 2017: 288).

⁵ Fortes (1971: 4-5) destaca el aspecto dinámico del grupo doméstico a través del concepto de ciclo de desarrollo al considerar las siguientes fases: “...la fase de expansión (...) que comienza con el matrimonio de dos personas hasta que completan su familia de procreación (...), que corresponde al periodo durante el cual los hijos son económica, afectiva y jurídicamente dependientes de los padres. La fase de dispersión o fisión comienza con el matrimonio del hijo(a) mayor y concluye cuando se casa el último hijo(a)... la fase de reemplazo que termina con la muerte de los padres y la sustitución, en la estructura social, de esta familia por otra”.

⁶ El aporte o movilización de recursos de asignación “denota formas de aptitud transformativa que generan mando sobre objetos, bienes o fenómenos naturales” (Giddens, 2011: 69).

que constituye el *puede* que media entre intenciones y necesidades, lo cual expresa agencia y capacidad del actor. Asimismo, el contexto de propiedad colectiva en que opera la práctica de residencia patrilocal se evidencia en el marcaje espacial que exhiben los terrenos donde se ubicarán las casas de los hijos, sus esposas y descendencia, el cual consiste en sembrar piedras (*Ts'un ton*) en los vértices de cada terreno que es entregado en calidad de *moton osil* (regalo de terreno) en un acto colectivo (Cervantes, 2022: 193). Estas formas de apropiación del territorio⁷ en la comunidad indígena configuran a *Muk'ta yab na* como un espacio social complejo que alberga espacios colectivos de vida en donde ocurren procesos comunicativos sustentados en encuentros colectivos. Una aproximación a la dinámica que presenta la organización de dichos espacios es tema de los siguientes apartados.

Escenarios y encuentros colectivos en la sede *Muk'ta yab na*, la unidad de residencia de la patrilinea limitada localizada

La unidad de residencia, *Muk'ta yab na*, es una sede que se caracteriza por una distribución de encuentros que se producen a su interior por un tiempo y un espacio, los cuales configuran usos del espacio o regiones (Giddens, 2011: 151, 166). En el contexto de esta sede, espacio social complejo organizado bajo propiedad colectiva y patrilocalidad, la casa de cada grupo doméstico, nombrada *Na*, es una región articulada a la unidad de residencia (Figura 1). Del mismo modo, cada casa es una sede con una regionalización interna,⁸ cuyas regiones constituyen contextos de interacción social vinculados a propiedades o atributos de escenarios específicos.

En la sede *Na*, la distribución de encuentros del grupo doméstico se divide en dos regiones, una corresponde a un contexto de interacción social vinculado a actividades del hogar, cuyos escenarios son la cocina (*ve'obal na*), el patio (*amak'*) y dormitorio (*vayebal na* o *wayebal na*), y la otra a un contexto ligado a trabajo, cuyo escenario de interacción es el *patna*, espacio biodiverso proveedor de múltiples bienes para el grupo doméstico (Figura 2).

La regionalización interna de *Muk'ta yab na* exhibe, además de las regiones constituidas por las casas de los grupos domésticos, otras regiones con un tipo de encuentros que tienen como rasgo distintivo incluir a la totalidad o parte de la patrilinea. Entre estas se encuentra el *amak'* y *patna* de la casa de los abuelos, cuyos contextos de interacción son cualitativamente diferentes a aquellos que registran los grupos domésticos en el ámbito de la casa, pues los usos del espacio no refieren a escenarios de actividades del hogar y trabajo respectivamente. De esta manera, en encuentros colectivos durante la época de la 'Fiesta de la Santa Cruz', el escenario

⁷ La apropiación del territorio tiene como condición indispensable una organización del espacio y un sentido de propiedad “[...lo cual implica] delimitación, lindes, separación entre dos trozos de espacio [...ya que] todo espacio organizado está lindado” (George, 1985: 41).

⁸ Las Sedes presentan regionalización interna, y en su interior las regiones tienen importancia crítica para constituir contextos de interacción. (Giddens, 2011: 151).

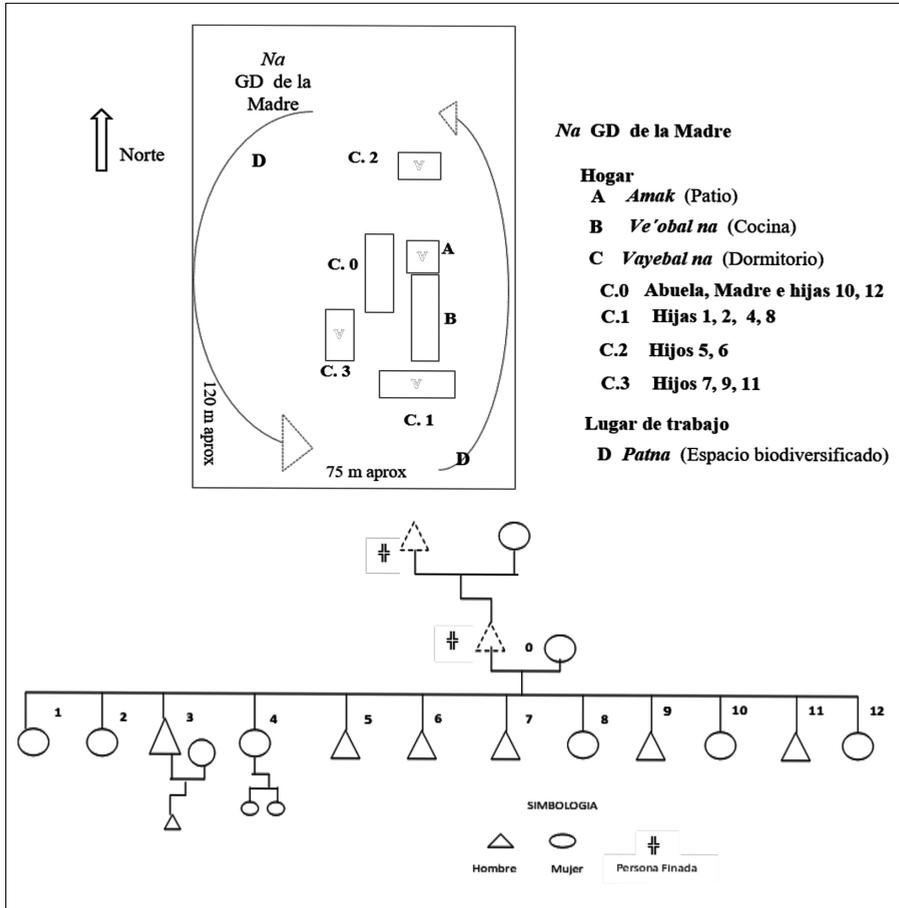


Figura 2. Casa de un grupo doméstico tsotsil. Chocó, Mitontic. Adaptado de Cervantes (2022: 192).

nes se mantiene este tipo de marcadores entre las casas contiguas que integran al complejo habitacional, dando la impresión al observador externo de un espacio no lindado. A veces, una línea de pequeños setos o arbustos colocada al lado de cada terreno separa las casas de los hijos, manteniéndose el marcaje espacial de la casa de los abuelos que se caracteriza por mojones apenas perceptibles.

En la sede *Muk'ta yab na* las casas se encuentran interconectadas por una serie de veredas que favorecen el libre tránsito a su interior, y la mayor parte de ellas confluyen hacia el *amak'* y *patna* de la casa de los abuelos, ambas regiones son consideradas lugares de reunión o *tsobail*; la primera se caracteriza por una plataforma abierta de cemento o tierra, y la segunda por un espacio agrodiverso.

Las fronteras permeables que exhiben estas regiones, a consecuencia de la ausencia de marcadores físicos en su delimitación, incrementan la incidencia en la constitución de encuentros colectivos llamados en lengua materna *Tsobolonkutik*⁹ ‘estamos juntos’,¹⁰ voz de uso exclusivo al interior de la patrilinea y, por lo tanto, de uso frecuente en el ámbito de la sede *Muk’ta yab na*. Dichos encuentros se caracterizan por elevados niveles de disponibilidad de presencia al involucrar a la totalidad o parte de los miembros de la patrilinea. De esta manera, las territorialidades cotidianas del grupo doméstico, situadas en el ámbito de la casa, escalan a un espacio-tiempo social de la sede de la unidad de residencia, es decir, a territorialidades cotidianas de la patrilinea articuladas por este tipo de encuentros. La duración de la apertura y cierre de estas interacciones colectivas puede comprender parte del día o alcanzar varios días consecutivos de manera intermitente.¹¹

Puesto que la comunidad indígena es un ámbito en el que inciden tangencialmente factores externos, la dinámica descrita de la interacción social de la patrilinea en *Muk’ta yab na* se ve afectada. Entre estos factores se encuentran las migraciones de algunos de sus miembros en busca de ingresos a través de la venta de fuerza de trabajo. Como ejemplo, aún presente en la memoria de los abuelos, se encuentra la antaño migración que realizaban a las fincas cafetaleras del Soconusco. Desde mediados del siglo decimonónico¹² hasta ya pasada la mitad del siglo xx, la migración estacional de indígenas de la región de Los Altos hacia las fincas cafetaleras del Soconusco ejemplificó, a través del peonaje, la relación entre zonas indígenas, consideradas como reserva de mano de obra agrícola, y la empresa capitalista de plantación (Nolasco, 1985: 172).

La estacionalidad de esta migración se basaba en la distinta periodicidad de las labores de los ciclos productivos de milpa y café. Así, el peonaje acontecía principalmente durante la época de corte de café en el latifundio cafetalero, labor que requería de gran cantidad de fuerza de trabajo, mientras que el retorno a la comunidad indígena coincidía con el inicio de las labores de siembra de milpa. La migración afectaba principalmente a hombres maduros y jóvenes de los grupos domésticos, y tras su partida, el trabajo en el minifundio de la parcela agrícola recaía en las mujeres y niños, quienes también se hacían cargo de su casa y de los

⁹ El término *Tsobolonkutik* se identificó durante el trabajo de campo realizado en comunidades tsotiles de Los Altos de Chiapas, en el marco de investigaciones precedentes.

¹⁰ El vocablo *Tsobolonkutik* es un adjetivo predicativo, y denota su exclusividad en la construcción gramatical, pues el sufijo *-onkutik* hace referencia al plural de la primera persona que indica un ‘nosotros’ que excluye al oyente —yo y otros (pero tú no)—. Este sufijo marca al sujeto de predicados no verbales, en el caso del adjetivo posesivo *tsobol* ‘junto, reunido’. Se entiende como adjetivo (o sustantivo) predicativo a cualquier adjetivo (o sustantivo) enunciado que no tiene marca de tercera persona. (Polian, 2018: 49, 51, 52, 54). *-onkutik* forma parte de las marcas de personas sufijales (Díaz López *et al.*, 2011: 78).

¹¹ Giddens (2011: 153-155) plantea que en los modos de regionalización de sedes intervienen los aspectos de: forma de las fronteras de las regiones al interior de la sede, carácter dado por el nivel de disponibilidad de presencia en encuentros, y duración de éstos.

¹² En Chiapas, el café es establecido por finqueros alemanes e italianos a mediados del siglo xix, a raíz de la Ley de exploración y deslinde de tierras públicas (Pérez-Grovas, 1998: 17).

abuelos que permanecían en la unidad de residencia. La migración estacional a las fincas del Soconusco decayó en la década de los setenta del siglo pasado, ante el fomento de la cafecultura que realizó el Instituto Mexicano del Café en las zonas indígenas montañosas del sureste de México (Pérez-Grovas *et al.*, 2002: 31).

Los procesos migratorios de la población indígena de Los Altos de Chiapas generalmente han sido de carácter interno y temporal, a diferencia de la migración masiva que ocurre en regiones de otros países por causa de conflictos armados, persecución, impactos del cambio climático o despojo de tierras. Como en otras regiones del país, la movilidad territorial se realiza a ciudades medias, guardando una posición central la Ciudad de México como puntos de destino de los mayores montos de inmigración (Granados y Quezada, 2018: 329). Ciudades como Cancún, Quintana Roo y Tuxtla Gutiérrez son parte de ese esquema migratorio, al que se incorpora San Cristóbal de Las Casas a partir de 1994 con la venta de artesanía.

La migración temporal para las personas indígenas en cualquier caso implica una disyunción de sedes. El núcleo de relaciones sociales que mantiene *Muk'ta yab na* y *Na* es desplazado drásticamente por los contextos de interacción social de la ciudad, que incluyen como rutina la discriminación, a lo que se suma la diferenciación de los espacios compartimentados del lugar de trabajo y el lugar en donde se habita—inherentes a la conformación de las urbes— ubicados en áreas marginales, además el trabajo realizado es cualificado como fuerza de trabajo o mano de obra, y así desvinculado del conocimiento adquirido por el actor.

A pesar de los procesos migratorios señalados, se considera que la resiliencia del tejido social comunitario hasta nuestros días descansa, entre otros elementos, en la dinámica de los espacios colectivos de vida de la patrilinea. Los actores de las tres generaciones de lazo patrilineal que estructuran a esa unidad social, integrada por los grupos domésticos incompletos y aquellos cuyos miembros no han migrado, producen y reproducen una memoria colectiva que atiende áreas significativas de sus vidas a través de prácticas de acción colectiva en escenarios de *Na* y *Muk'ta yab na*. Los abuelos juegan un papel importante en ello. Sin embargo, en aquellos grupos domésticos, cuando el padre ha emigrado o fallecido, la madre despliega un uso de poder¹³ al fomentar dichas prácticas, entre las que destacan aquellas relacionadas con procesos intergeneracionales de socialización de conocimientos, nombrados en lengua materna *Kich'tik chanumtasel* “recibimos enseñanza” (Cervantes, 2022: 195). De esta manera, prácticas sociales como las que sustentan la compleja articulación de procesos de trabajo para el mantenimiento del acervo de agrobiodiversidad en los espacios agrícolas tienen continuidad. En la siguiente sección se realiza una aproximación a la acción colectiva que emerge en los encuentros colectivos de la patrilinea, que da cuenta de los modos de organización espacio temporal de la sede (Giddens, 2011: 154) unidad de residencia.

¹³ La noción de *poder* “denota la *capacidad transformadora* de la acción humana” (Giddens, 2012: 144), y como propiedad de la interacción -práctica social- constituye la capacidad de asegurar resultados, donde la realización de estos depende del obrar de otros (Giddens, 2012: 145-146).

Prácticas de acción colectiva, articulador social de la patrilinea limitada localizada

Las prácticas de acción colectiva que aborda este apartado son “prácticas reproducidas inmersas en un tiempo y un espacio” (Giddens, 2011: 53), que sustentan territorialidades colectivas cotidianas¹⁴ de la comunidad indígena poco exploradas. En campo se identificó que estas prácticas ocurren de manera recurrente en regiones articuladas de la sede *Muk'ta yab na*. Entre estas regiones se tiene al *amak'*, *yutna* y *patna* de la casa de los abuelos, las cuales configuran escenarios de interacción que albergan encuentros colectivos de la patrilinea limitada localizada. Dichos encuentros integran un tejido de acciones colectivas espacio-temporales producidas y reproducidas que conforma a esta unidad social como sistema de interacción social.¹⁵

Se entiende por acción colectiva a las interacciones o prácticas sociales recurrentes sustentadas por encuentros colectivos que transcurren en escenarios de interacción de determinadas regiones de la sede *Muk'ta yab na*, cuya demarcación espacial se caracteriza por fronteras permeables configuradas por la patrilocalidad y la propiedad colectiva que ejercen pueblos indígenas. A los encuentros colectivos, nombrados en lengua materna *Tsobolonkutik* ‘estamos juntos’, les es inherente una comunicación activa, son de duración variable, y se caracterizan por elevados niveles de disponibilidad de presencia al involucrar a la totalidad o parte de la patrilinea limitada localizada. En conjunto, dichas prácticas operan como articulador social de este sistema de interacción social, formando parte intrínseca de la vida comunitaria del poblado indígena.

La serie de prácticas de acción colectiva del sistema de interacción social de la patrilinea que aquí se expone fueron identificadas en campo. Algunas están vinculadas a una región y escenario específicos de *Muk'ta yab na*, otras ocurren de manera secuenciada en regiones de esta sede en escenarios articulados, es decir, en una organización de escenarios de interacción social. La información trata de ilustrar la transversalidad de las prácticas de acción colectiva que estructuran a esta unidad social, y registra de manera aproximada los esquemas interpretativos usados por los actores en el marco de un saber mutuo, el cual depende de un orden cognitivo compartido por una comunidad (Giddens, 2012: 158-159), en el caso, la comunidad de lengua tsotsil.

¹⁴ Aquí se sigue a Saquet y Cichoski (2011: 9) quienes señalan que “El territorio es objetivado por las relaciones sociales [...] lo que implica la cristalización de territorialidades en el espacio, a partir de diferentes actividades cotidianas”.

¹⁵ Giddens (2011: 61) define al sistema de interacción social en términos de “relaciones reproducidas entre actores o colectividades, organizadas como prácticas sociales regulares”.

Prácticas de acción colectiva vinculadas a una organización de escenarios de interacción de la sede Muk'ta yab na

Sk'inal Ch'ulelaletik 'Fiesta de las ánimas' o 'Fiesta de Todos Santos'

Los encuentros colectivos que sustentan la serie de prácticas de la Fiesta de Todos Santos se desarrollan de manera secuenciada en los siguientes escenarios: *Ve'obal na* 'cocina' de la casa de los abuelos, *Mukinaltik* 'cementerio de la comunidad', y *Yutna* en 'el interior de la casa' de los abuelos e involucran a toda la patrilinea:

- 1) *Tsobolonkutik ta jpsel ve'lil* 'Estamos juntas para preparar las comidas'. Escenario: *Ve'obal na*, cuatro o cinco días antes del 1º de noviembre.¹⁶ Práctica colectiva de elaboración de alimentos en el escenario *ve'olbal na*. Se realiza de manera anticipada al día de la celebración *Sk'inal Ch'ulelaletik*, y todos los alimentos se preparan para comerlos hasta el día de la celebración. En este encuentro colectivo intervienen las nueras (*alibal*) y las mujeres del grupo doméstico de los abuelos (hijas y abuela - *alin ants xchiuk me'il*-). Los alimentos elaborados se ofrecen el día 1º de noviembre a las personas finadas de la patrilinea. Entre los alimentos preparados de manera colectiva suele haber carne cocinada al gusto de los difuntos, tamales, atole, etcétera.
- 2) *Tsobolonkutik ta sk'elel ti'kuts' kulaltike* 'Estamos juntos para ver a nuestra familia'. Escenario: *Mukinaltik* de la comunidad el 1º de noviembre. Práctica colectiva para ver (visitar) a miembros del grupo localizado de parentesco que han muerto. En este encuentro se comparte con los difuntos (*jmukemtik*)¹⁷ de la patrilinea una parte de los alimentos preparados. El contexto de copresencia con las personas finadas de la patrilinea (abuela o abuelo, hijos o nietos) es el escenario *Mukinaltik* de la comunidad. Este encuentro colectivo, *Tsobolonkutik*, congrega a toda la patrilinea, y excepcionalmente ocurre fuera de la sede *Muk'ta yab na*. El día *Sk'inal Ch'ulelaletik* se prenden velas y hay músicos que recorren el cementerio, acompañando a los distintos grupos de parentesco ahí congregados. Desde una mirada externa, el encuentro de los grupos de parentesco en este escenario se puede registrar como un acto colectivo de la comunidad que congrega a familias nucleares.
- 3) *Tsobolonkutik ta sk'opontik kajwaltik yu'un jve'eltik* 'Estamos reunidos para hablarle a Dios (Señor) por nuestra comida' y *Tsobolonkutik ta jve'kutik ve'lil* 'Estamos juntos para comer nuestras comidas'. Escenario: *Yutna* de la casa de los abuelos el 1º de noviembre. En el escenario del *Yutna* (*yut* 'en medio', *na* 'casa') de los abuelos ocurren dos prácticas de acción colectiva secuenciadas, que suceden momentos después de la visita de la patrilinea al *Mukinaltik*

¹⁶ Esta fecha puede variar.

¹⁷ *Jmukemtik* significa 'nuestros sumergidos', expresión que, en el marco de la cultura mesoamericana, alude a los que están en el inframundo.

de la comunidad y en ellas intervienen todos los miembros del sistema de interacción social de la patrilinea. La primera corresponde al agradecimiento y consagración de los alimentos que no se consumieron en la visita al cementerio. El esquema interpretativo usado por los actores en este encuentro colectivo es *Tsobolonkutik ta sk'opontik kajwaltik yu'un jve'eltik*, ahí el abuelo es quien primero habla para agradecer el recibimiento de los alimentos, y de manera subsecuente le siguen los demás miembros del grupo. Una vez consagrados los alimentos da inicio la segunda práctica nombrada *Tsobolonkutik ta jve'kutik ve'lil*. La importancia de estas dos prácticas para la patrilinea se evidencia en el uso del *Yutna* de la casa de los abuelos, que en el en el contexto de los encuentros colectivos de la celebración de *Sk'inal Ch'uulelaetik* se constituye en el centro de *Muk'ta yab na*. El uso del *Yutna* de la casa de los abuelos está reservado para ocasiones especiales y está reglamentado. Así, en este escenario se puede comer sólo en esa fecha en el marco de dichos encuentros colectivos, no se les permite jugar ahí a los niños y a los visitantes nunca se les recibe por primera vez en ese lugar.

K'in Kruz 'Fiesta de la Santa Cruz'

Los encuentros colectivos que sustentan la serie de prácticas de la 'Fiesta de la Santa Cruz' están articulados al escenario del *patna* de la casa de los abuelos en donde se ubica el *sat vo'* (ojo de agua). Dichos encuentros congregan a toda la patrilinea así como a miembros del grupo cognático¹⁸ que hacen uso del agua del pozo, dicho grupo tiene correspondencia con el 'grupo de ojo de agua' identificado por Vogt (1966), quien señala que está compuesto por dos o más *sna*.

- 1) *Tsobolonkutik ta sk'inal ka'altik* 'Estamos juntos para la fiesta de nuestra agua' Escenario: *Sat vo'* 'ojo de agua' del *Patna* de la casa de los abuelos el 3 de mayo.¹⁹ El escenario en donde ocurre esta práctica de acción colectiva es el *sat vo'* ubicado en el *patna* de los abuelos. Ahí, la copresencia de los participantes es para hablar a Dios (Señor) por nuestra agua (*Tsobolonkutik ta jk'opontik kajwaltik yu'un ka'altik*). Este encuentro colectivo del 3 de mayo congrega a todos los miembros del sistema de interacción social de la patrilinea, así como a miembros del grupo cognático al cual ésta pertenece. En esta práctica participan miembros de grupos localizados de parentesco²⁰ que también hacen uso del agua, aunque no pertenezcan al grupo cognático del abuelo. El *amak* de la casa de los abuelos es el escenario de un primer encuentro de los

¹⁸ Este grupo presenta un vínculo parental transmitido patrilinealmente. Está conformado por los abuelos de los grupos localizados de parentesco que son hermanos entre sí, y cuyas unidades de residencia son contiguas.

¹⁹ Esta fecha puede variar.

²⁰ No todos los *patna* de la primera generación de la patrilinea tienen un pozo de agua.

- miembros del grupo de parentesco anfitrión, el cual es nombrado *Ta jtsombakutik ta smalel li kulo'tike* 'Nos reunimos para esperar a nuestros visitantes'.
- 2) *Tsobolonkutik ta jve'kutik ve'lil* 'Estamos juntos para comer nuestras comidas'. Esta práctica de acción colectiva ocurre también en el escenario *sat vo'*. En este caso los alimentos y bebidas son aportados por los grupos de participantes ahí congregados, quienes también llevan presentes (incienso, velas, flores) al *sat vo'*.

Se considera que estos encuentros y prácticas colectivas “son categorizados e interpretados a la luz de un fondo de saber mutuo” (Giddens, 2012: 140) por los miembros de la patrilinea en un contexto de interacción social determinado. Más que derivarse de actos destinados a repetirse por circunstancias que lo ocasionan y reproducen, sentido en que es acotado el rito (Bonte e Izard, 1996: 641). Puesto que, esta última situación coloca a los actores carentes de competencias que le impiden ejercer cualquier clase de cognición reflexiva (Santoro, 2003: 245).

Prácticas de acción colectiva articuladas a escenarios de interacción específicos de la sede Muk'ta yab na

Estas prácticas presentan de cierto modo cambios en el género discursivo de la conversación al ser enunciadas frecuentemente con el vocablo *lo'il* 'platicar', en lugar del término *k'op* 'palabra, lengua' de uso más restringido y nombrado en los encuentros anteriores.

- 1) *Tsobolonkutik chilo'ilaljkutik* 'Estamos juntos platicando'. Escenario: *Amak'* de la casa de los abuelos. Esta práctica está asociada a comidas colectivas. Los encuentros que las sustentan integran a toda la patrilinea y suceden por la invitación que hacen los abuelos para convivir. La abuela suele nombrar al encuentro colectivo para comer con el siguiente esquema interpretativo *Tsobolonkutik ta jve'kutik xchiuk ololetik* 'Estamos juntos comiendo con los niños', refiriéndose con el vocablo *ololetik* a sus hijos, nueras, nietos e hijas miembros del grupo localizado de parentesco.
- 2) *Tsobolonkutik ta jchapankutik lo'il* 'Estamos juntos arreglando la palabra'. Escenario: *Amak'* de la casa de los abuelos. El encuentro que sustenta esta práctica de acción colectiva hace referencia a la búsqueda de consenso al interior de la patrilinea, pues en *tsotsil* no existe la palabra acuerdo. Dependiendo del contexto, el esquema interpretativo *ta jchapankutik* designa la situación de resolver y organizar. El espacio abierto que ofrece el *amak'* es el escenario en donde ocurre la práctica en cuestión, aunque también el *yutna* de la casa de los abuelos puede tener este uso del espacio.
- 3) *Tsobolonkutik sk'eel li ta jchamelel muk'ta totik* 'Estamos juntas para mirar/visitar al abuelo enfermo'. Escenario: *Amak'* de la casa de los abuelos. En este encuentro intervienen las nueras e hijos pequeños (*alibal xchiuk ololetik*), las hijas y la madre del grupo doméstico de los abuelos (*alin ants xchiuk me'il*).

Esta práctica también sucede si la abuela se encuentra enferma. Y se caracteriza por el elevado nivel de disponibilidad de presencia-copresencia en estos encuentros colectivos ligado a la duración de la práctica, cuyo escenario es el *amak'* de la casa de los abuelos. Durante el día mujeres y niños permanecen en el *amak'* platicando, para retirarse por la noche a sus respectivas casas del complejo habitacional y volver al día siguiente. Tal estancia durante el día está asociada a la práctica colectiva de preparación de alimentos en el escenario del *ve'obal na* de los abuelos, y al consumo de estos en el *amak'*. Otro esquema interpretativo asociado a esta práctica es *Tsobolonkutik ta jchi'nkutik muk'ta totil* 'Estamos juntos para acompañar al abuelo'.

Referencias de la patrilinea limitada localizada en la Región Latinoamericana: una aproximación

A partir de una extensa revisión documental, Robichaux (2007) postula la formación de grupos familiares en pueblos originarios de diversos países de Latinoamérica que responden a pautas de un modelo distinto a la familia nuclear conyugal, a la cual se le ha considerado universal y base de las sociedades latinoamericanas. Menciona que el análisis del fenómeno de la familia en las distintas tradiciones culturales cruza formas específicas de residencia post-marital, de transmisión intergeneracional de bienes y derechos entre otros factores. De ahí que, la revisión de aspectos tales como grupo doméstico y familia residencial, reproducción social y ciclo de desarrollo de los grupos domésticos, así como sistema familiar permiten explorar formas familiares que han sido sumergidas y ocultadas por el discurso hegemónico del Estado y de los estratos dominantes (Robichaux, 2007: 30). Reconociendo la escasez de información, en lo que se refiere a prácticas específicas de reproducción social en contextos de pueblos originarios, señala que su propuesta de regionalización es parcial y tentativa.

La unidad social base para el desarrollo de la propuesta es la familia residencial, que incluye al grupo doméstico.²¹ La reproducción social de tal unidad se encuadra en el concepto de ciclo de desarrollo de los grupos domésticos propuesto por Fortes,²² el cual "busca dar cuenta de la persistencia a través del tiempo de formas estructurales (en donde) los grupos domésticos de una determinada morfología, de acuerdo con la fase del ciclo de desarrollo se perpetúan" (Robichaux, 2007: 32).

El concepto de *sistema familiar* propuesto por Harell (1997) plantea secuencias específicas de determinados ciclos de desarrollo de los grupos domésticos vinculados a la residencia post-marital y a la herencia en el marco de derechos o reglas

²¹ El grupo doméstico es considerado como aquellos que viven bajo el mismo techo (Segalen 1981, citado por Robichaux, 2007:31).

²² Ciclo señalado con anterioridad en este documento.

jurídicas, mediante los cuales se estructuran acontecimientos familiares.²³ De esta manera, la reproducción social de un tipo de grupo de parentesco como es la familia residencial ocurre a través de la transmisión intergeneracional de derechos de residencia y bienes (Robichaux, 2007: 33, 34).

El concepto *mode de perpétuation* propuesto por Augustins (1989), desarrollado a partir de las costumbres de herencia en la Europa campesina, refuerza el planteamiento de la herencia. En éste, el cruce de la sucesión —transmisión de la jefatura de la casa o el grupo— y herencia —transmisión de la tierra genera una geografía de modos de reproducción social que son la expresión de éticas diferenciadas. Una de ellas opera en regiones del este de Europa y produce un sistema de linaje atenuado, en el que todos los integrantes están en pie de igualdad en la sucesión y herencia (Robichaux, 2007: 34, 35).

Con base en lo anterior, Robichaux (2007: 35) plantea que “el concepto de sistema familiar permite captar las formas socialmente heredadas para resolver el problema de la residencia post-marital y la transmisión de bienes en las fases correspondientes del ciclo de desarrollo”, y emprende una regionalización de sistemas familiares en América Latina. En el área mesoamericana y los Andes centrales encuentra que el principio patrilineal en la reproducción social sigue siendo dominante, jugando un papel clave la ocupación agrícola permanente que se deriva de la herencia patrilineal de la tierra.

Basado en los materiales comparativos etnográficos provenientes de grupos indígenas, y producto de la coordinación de numerosos trabajos desarrollados en México sobre el tema, refiere que en el área cultural mesoamericana el sistema familiar presenta importantes similitudes con el modelo de linaje atenuado de Augustins, al estar cimentado preponderantemente en el principio patrilineal en la residencia y herencia, y nombra patrilinea limitada localizada al grupo local de parentesco que presenta esas características, el cual para ciertas actividades se mantiene como una unidad, pero para otras cada familia nuclear, que comparte el mismo techo o habita viviendas contiguas, puede constituir una unidad económica independiente (Robichaux, 2007: 41, 42). En el caso de los Andes centrales, registra que el sistema familiar andino también muestra características del modelo general de linaje atenuado, presentándose en la reproducción social de los grupos domésticos un paralelismo con la dinámica del sistema familiar mesoamericano (Robichaux, 2007: 46, 47).

Los principios patrilineales de residencia y herencia, aplicados en los procesos de transmisión del patrimonio que muestra el modelo aquí descrito, guardan similitud con lo expuesto en este documento para la comunidad alteña. Sin embargo, se considera que incluir el análisis de la espacialidad de la acción social de los procesos de residencia y herencia, inmersos en la reproducción social de la patrilinea limitada localizada, permite una mayor aproximación a dichos procesos de transmisión intergeneracional del patrimonio que encuadrarlos sólo en términos de principios

²³ Cuando “un grupo de personas comparten los mismos supuestos y reglas con respecto a cómo organizar su vida familiar, comparten un sistema familiar” (Harell 1997, citado por Robichaux, 2007: 34).

normativos patrilineales —derechos, reglas o éticas sociales—, como se relata en este apartado.

Así, el examen de la cesión de espacios a los grupos domésticos de hijos casados para que construyan sus casas (residencia post-marital), y la dotación de parcelas agrícolas a éstos (herencia de la tierra) en la fase de fisión del ciclo de desarrollo de este tipo de grupos domésticos remite a la transmisión y aporte de bienes territoriales —con todo el significado que suele tener el territorio en la visión de los pueblos indígenas—, además de que en tal aporte media la agencia del actor. La apropiación territorial de tales bienes, en el marco de la propiedad colectiva ejercida por pueblos indígenas, se condensa así en la configuración de los espacios donde habita y trabaja la unidad social en cuestión. En otros términos, dicha apropiación viene a constituir las sedes²⁴ del hogar y trabajo agrícola de la patrilinea, cuyas fronteras permeables a su interior configuran escenarios de elevada interacción social y copresencia que propician encuentros de la prole que sustentan prácticas de acción colectiva.

Otro tipo de familia en la Región Latinoamericana y del Caribe es la familia matri-focal, en la que las relaciones de parentesco se pautan por línea materna. La matri-focalidad es un fenómeno social esencialmente caribeño que tiene raíces históricas profundas, en el cual la raza se vinculó con una clase social en el contexto de un modo de producción dominante, la esclavitud (Fernós, 1991: 336). Entre los *Wayuu*, pueblo indígena ubicado al noreste de Colombia en la Península de La Guajira, el grupo de parientes se identifica como descendiente de los mismos antepasados por línea femenina y presentan nexos de consanguinidad (Guerra, 2020: 72). Las normas que delimitan derechos a los territorios están basadas en el eje vivienda, cementerio y posesión constante. Sin embargo, el medio desértico de esta parte de La Guajira propicia una movilidad constante de las familias a otros hábitats, por lo que son poli-residenciales, aunque generalmente retornan a su asentamiento principal (Guerra, 2020: 71).

En el pueblo de Aritama, en la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, congruente con un principio matrilineal, sus habitantes creen que los verdaderos dueños de las tierras son los abuelos maternos y paternos, en especial de las dos abuelas de quienes trabajan una parcela determinada (Reichel-Dolmatoff y Reichel-Dolmatoff 1961, citado por Robichaux, 2007: 55).

Conclusiones

Las prácticas de acción colectiva de la patrilinea limitada localizada se desarrollan en escenarios no compartimentados, que corresponden a usos del espacio de la sede *Muk'ta yab na*, configurada por la propiedad colectiva y la patrilocalidad. Es-

²⁴ Sede es el lugar “donde hacen intersección las actividades de rutina de diferentes individuos” (Giddens, 2011: 151).

tas prácticas se sustentan en encuentros colectivos recurrentes donde participan parte o toda la patrilinea y presentan un elevado nivel de disponibilidad de presencia-copresencia. *Tsobolonkutik* ('estamos juntos'), la voz en lengua materna que denomina a estas interacciones es indicativa de un encuentro inclusivo que implica acciones conjuntas. Las cuales se caracterizan por una comunicación activa a la que es inherente un intercambio de información, base de procesos de socialización de conocimientos. La regularidad de las prácticas de acción colectiva operadas por las patrilineas que integran a la comunidad indígena viene a constituir un rasgo mesoamericano del tejido social de pueblos indígenas.

La reproducción social de la patrilinea limitada localizada está ligada a pautas de apropiación social del territorio de la comunidad indígena, tanto en el ámbito del lugar donde viven como en el que trabajan. Estas pautas, arraigadas en un patrón mesoamericano, son parte de los procesos de patrilocalidad y herencia de la tierra en el contexto de propiedad colectiva que generan espacios colectivos de vida, los cuales desencadenan prácticas de acción colectiva constitutivas de los procesos de trabajo y comunicativos en la comunidad indígena, revelándose así no solo la resiliencia de este tejido social, sino su agencia al mantener la capacidad de ocupar el territorio de regiones desde tiempos ancestrales.

El límite de la frontera de organización socio-territorial en la región alteña, conformado históricamente desde la Colonia hasta nuestros días, diferencia a dos sistemas sociales. Luhmann (1998: 52) señala que, la selectividad propia de una demarcación de frontera, es decir, el límite que diferencia el sistema de su entorno, reduce la noción de la complejidad interna del sistema que se considera opuesto o diferente. Esto ilustra las posturas reduccionistas respecto a los pueblos mayenses de la región alteña que van desde la ausencia de una política pública incluyente hasta el discurso que sitúa a la comunidad indígena como tradicional o la constriñe a un plano de sujeción normativa.

Bibliografía

Aguilar Rojas, Gretel

2005 *En busca de una distribución equitativa de los beneficios de la biodiversidad y el conocimiento indígena*. San José, C.R.: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

Bonte, Pierre y Michel Izard

1996 *Diccionario Akal de Etnología y Antropología*, María del Mar Llinares García (trad.). Madrid: Ediciones Akal.

Bretón, Alain

1984 *Bachajón. Organización socioterritorial de una comunidad tzeltal*. México: Instituto Nacional Indigenista.

- Cervantes Trejo, Edith
- 2022 “Reproducción de espacios biodiversificados y acción colectiva en la comunidad tsotsil, Altos de Chiapas, México”, *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 21: 184-201, doi: 10.17141/eutopia.21.2022.5416.
- 2021 “Grupos localizados de parentesco y organización del territorio en el sur de México”, *Reproducción social y parentesco en el área maya de México*, pp. 77-101, Erin Estrada Lugo (ed.). Chetumal, Quintana Roo, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- 2006 “Niveles de organización territorial de San Juan Chamula”, *Ordenamiento Territorial Comunitario: un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas*, pp. 151-168, S. Anta Fonseca, A. Arreola Muñoz, M. González Ortiz y J. Acosta González (comps.). México, D. F.: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Instituto Nacional de Ecología, Instituto para el Desarrollo Sustentables, A.C., Grupo Autónomo para la Investigación Ambiental, A. C., Grupo de Estudios Ambientales, A. C., Methodus Consultora, S. C., Servicios Alternativos para la Educación y el Desarrollo, A. C.
- Cervantes Trejo, Edith, Erin Estrada Lugo y Eduardo Bello Baltazar
- 2017 “Prácticas de parentesco y configuración de espacios colectivos de vida en el área tselal cafetalera, Tenejapa, Chiapas”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 38 (150): 218-315, doi: 10.24901/rehs.v38i150.304.
- Collier, George A.
- 1976 *Planos de interacción del mundo tzotzil. Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas*. México: Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública.
- Comité Estatal de Información Estadística y Geografía. Gobierno de Chiapas.
- 2023 <<http://www.ceieg.chiapas.gob.mx>> [consultada el 6 de abril del 2023]
- Smelolal sts'ibael bats'i k'op Tsotsil, Norma de escritura de la lengua tsotsil
- 2011 Díaz López, Oscar, Sebastiana Candelaria Bautista Ara, Daniel López Hernández, Pascual Sánchez Gómez, Marcos Cornelio Sánchez Ramírez, Bacilia Sánchez Díaz, Andrés Pérez Díaz, José Vázquez López, Elías Pérez Pérez, Pedro Pérez Martínez, Miguel Sántiz Méndez, Juan Benito De la Torre López, Socorro Gómez Hernández, María Rosenda De la Cruz Vázquez, José Leopoldo Hernández Hernández, Eduardo Gómez Gómez, Mariano Reynaldo Vázquez López, Enrique Pérez López, Toribio Arias Vázquez, Antonio López Hernández, Marcelina Rodríguez Hernández, Agustín Gutiérrez Ruiz, José Alfredo López Jiménez, Margarita Martínez Pérez, Mario Daniel González Sánchez, Rosalinda Bolom Pale, Alonso Bolom Pale, Andrés López Díaz, Luis López Díaz, Edgar Federico Pérez Martínez (colaboradores). México, D. F.: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Gobierno del estado de Chiapas, Secretaría de Educación Pública, Universidad Intercultural de Chiapas.
- Fernós, María Dolores
- 1991 “La matrifocalidad, el matrimonio y la familia en el Caribe”, *Revista de Ciencias Sociales (UCR)*, XXX (1-2): 333-345.

- Fortes, Meyer
 1971 "Introduction", *The Developmental Cycle in Domestic Groups*, pp. 1-14, Jack Goody (ed.). Cambridge: The Cambridge University Press.
- George, Paul
 1985 *La acción del hombre y el medio geográfico*. Barcelona: Península.
- Giddens, Anthony
 2002 *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensiva*, Salomón Merener (trad.), 3ª ed. Buenos Aires: Amorrortu.
 2011 *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, José Luis Etcheverry (trad.), 2ª. ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Granados Alcantar, José Aurelio y María Félix Quezada Ramírez
 2018 "Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 33 (2): 327-363, DOI: 10.24201/edu.v33i2.1726.
- Guerra López, Pablo Andrés
 2020 "Análisis del Sistema Matrilineal Wayuu y su efectividad actual para la gestión territorial y la crisis alimentaria en La Guajira", *Manejo territorial en sociedades indígenas matrilineales - Estudios de Caso sobre los Pueblos Khasi, Wayuu, Shipibo-Conibo y Moso*, pp. 64-93. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), DOI: 10.4060/ca6887es.
- Jiménez Salas, Oscar
 1984 *Bosquejo geológico del área de San Cristóbal de Las Casas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Luhmann, Niklas
 1998 *Sistemas Sociales, Lineamientos para una teoría general*, Silvia Pappé y Brunhilde Erker (trads.). Barcelona/México/Santa Fé de Bogotá: Anthropos /Universidad Iberoamericana/Centro Editorial Javerino, Pontificia Universidad Javeriana.
- MacLeod, Murdock J.
 1990 *Historia Socio-Económica de la América Central Española: 1520-1720*. Guatemala: Piedrasanta.
- Nolasco, Margarita
 1985 *Café y sociedad en México*, México, D. F.: Centro de Ecodesarrollo.
- Paris, Elizabeth H. y López Bravo, Roberto
 2017 "Los mayas de los Altos de Chiapas y sus vecinos occidentales: interacción, identidad e intercambio en una frontera cultural", *Estudios de Cultura Maya*, 49: 39-66, DOI: 10.19130/iifl.ecm.2017.49.765.

- Pérez-Grovas Garza, Víctor
 1988 “Evaluación de la sustentabilidad del sistema de producción de café orgánico en la Unión de Ejidos Majomut en la región de Los Altos de Chiapas”, tesis de Maestría. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Dirección de Centros Regionales Universitarios, Universidad Autónoma Chapingo.
- Pérez-Grovas Garza, Víctor, Edith Cervantes Trejo, John Burstein, Laura Carlsen y Luis Hernández Navarro
 2002 *El café en México, Centroamérica y el Caribe. Una salida sustentable a la crisis*. México, D. F: Coordinadora de Organizaciones de Pequeños Productores de Café (COOPCAFÉ), Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC).
- Polian, Gilles M.
 2018 *Diccionario multidialectal del tseltal. Tseltal-español*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Robichaux, David
 2007 “Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar”, *Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos*, pp. 27-75, David Robichaux (comp.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/>> .
 2005 “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y sistema familiar mesoamericano”, *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, pp. 167-272, David Robichaux (comp.). México: Universidad Iberoamericana.
 2002 “El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas: un régimen demográfico en el México indígena”, *Papeles de Población*, 32: 60-95.
- Santoro, Pablo
 2003 “El momento etnográfico: Giddens, Garfinkel y los problemas de la etnosociología”, *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 103 (3): 239-255.
- Saquet, Marcos Aurelio y Pamela Cichoski
 2011 “Concepções de geografia, espaço e território”, *Revista Geográfica de América Central*, Número Especial EGAL: 1-15.
- Velasco Ortiz, Laura
 2001 “Reseña de *Memoria indígena* de Enrique Florescano”, *Estudios Sociológicos*, XIX (3): 876-881.
- Vogt, Evon Z.
 1966 *Los zinacantecos, un pueblo tzotzil de los altos de Chiapas*. México: Instituto Nacional Indigenista.